

FORMAR PARA EL FUTURO: LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL COMO COMPETENCIA TRANSVERSAL EN LA EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA

Maritza Cáceres Zarate¹

marqueza.cz@hormail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6373-5228>

**Institución Educativa
Horacio Olave Velandia.
Tibú, Norte de Santander
Colombia**

Recibido: 09/02/2026

Revisado: 13/03/2026

Aprobado: 17/04/2026

RESUMEN

Este artículo abordó el tema de la alfabetización digital como competencia transversal en el contexto de la educación contemporánea, desde un enfoque cualitativo, inscrito en el paradigma interpretativo. A través del método hermenéutico y la revisión documental como técnica de análisis, se examinaron discursos, políticas educativas, y estudios que evidencian la creciente necesidad de integrar habilidades digitales en los procesos formativos. Se argumentó que, en un mundo cada vez más mediado por tecnologías, formar para el futuro implica enseñar a usar herramientas digitales, y también fomentar el pensamiento crítico, la ética digital y la capacidad de adaptación a entornos cambiantes. Los hallazgos revelaron que la alfabetización digital debe ser concebida como un eje transversal, promoviendo una educación más pertinente. El artículo concluyó, que el desafío pedagógico actual radica en reconfigurar los modelos educativos para que respondan a las exigencias de una sociedad digital, sin perder de vista el sentido humanista de la educación.

Palabras clave: Alfabetización digital, Competencia transversal, educación contemporánea

¹ Magister en Educación, Universidad Simón Bolívar, Colombia. Estudiante del Doctorado en Educación Universidad Pedagógica Experimental Libertador- Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”, Venezuela. Línea de Investigación Didáctica y Tecnología Educativa.

TRAINING FOR THE FUTURE: DIGITAL LITERACY AS A TRANSVERSAL COMPETENCE IN CONTEMPORARY EDUCATION

ABSTRACT

This article addresses the issue of digital literacy as a transversal competence in the context of contemporary education, from a qualitative approach, inscribed in the interpretative paradigm. Through the hermeneutical method and documentary review as an analysis technique, discourses, educational policies, and studies that show the growing need to integrate digital skills in training processes are examined. The research interprets how digital literacy transcends the technical domain to become a key competence that articulates knowledge, practices and values in the integral formation of the subject. It is argued that, in a world increasingly mediated by technologies, training for the future involves not only teaching how to use digital tools, but also fostering critical thinking, digital ethics and the ability to adapt to changing environments. The findings reveal that digital literacy should be conceived as a transversal axis, promoting more relevant education. The article concludes that the current pedagogical challenge lies in reconfiguring educational models so that they respond to the demands of a digital society, without losing sight of the humanistic sense of education.

Keywords: Digital literacy, Transversal competence, contemporary education

INTRODUCCIÓN

El problema de la alfabetización digital en Colombia como competencia transversal en la educación contemporánea se manifiesta en varios niveles que afectan tanto a docentes como a estudiantes, tales como desigualdad y acceso, lo que se traduce en brecha digitales, sobre todo en escenarios rurales donde no tienen acceso equitativo a dispositivos, conectividad o formación tecnológica, lo que genera desigualdades tanto en la enseñanza como en el aprendizaje. En regiones Amazonía, Orinoquía, Pacífica y Caribe, las escuelas carecen de recursos tecnológicos adecuados para implementar una alfabetización digital efectiva.

De acuerdo con las mediciones del Índice de Brecha Digital (IBD) del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MinTIC) y la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) del DANE la Región Amazonía y Orinoquía Departamentos como Vichada, Vaupés, Amazonas, Guainía y Guaviare presentan los niveles más críticos de acceso material y uso de tecnologías en Colombia, con tasas de conectividad residencial y escolar sumamente bajas. En cuanto a la región Pacífica, el departamento del Chocó, así como las zonas rurales dispersas del litoral en Cauca y Nariño, enfrentan déficits históricos de infraestructura tecnológica.

En la región Caribe, sectores rurales de la Guajira, Bolívar, Magdalena y Córdoba registran brechas considerables y las razones por las cuales estas escuelas carecen de recursos para una alfabetización digital efectiva responden a factores geográficos,

económicos, de infraestructura e institucionales entre sus cabeceras urbanas y los colegios de veredas o corregimientos. La mayoría de las escuelas rurales están ubicadas en zonas de difícil acceso tales como selva, alta montaña o zonas costeras aisladas no cuenta con carreteras, vías fluviales seguras o interconexión eléctrica, lo que dificulta el despliegue de redes de fibra óptica y antenas de telecomunicaciones.

Asimismo, en las escuelas rurales persiste el déficit de dispositivos como computadores, tabletas por estudiante, y además, la falta de presupuesto para el mantenimiento preventivo y correctivo provoca que los equipos entregados por programas estatales queden obsoletos o fuera de servicio en poco tiempo y aunque existen iniciativas públicas para llevar internet a colegios rurales, la calidad del servicio ancho de banda y estabilidad, suele ser insuficiente para realizar actividades pedagógicas avanzadas, limitando la alfabetización digital a conceptos básicos sin práctica en línea.

En cuanto a la formación docente en competencias digitales en Colombia son insuficientes, lo que dificulta su integración pedagógica y limita el potencial de las tecnologías en el aula y sumado a esto docentes muestran resistencia al momento de adoptar las herramientas digitales, bien por falta de confianza, desconocimiento o temor a perder el control del proceso educativo. Además, se agrega a la problemática una ausencia de políticas educativas claras, puesto que, en muchos sistemas educativos, no existen lineamientos sólidos que definan cómo incorporar estas competencias de forma estructurada y progresiva.

Desde la perspectiva expuesta, ¿Cómo garantizar que la alfabetización digital en los docentes en Colombia se integre de manera equitativa y contextualizada en todos los niveles educativos, sin reproducir brechas?; esta interrogante surge del hecho de que, aunque se reconoce la importancia de la alfabetización digital, su implementación sigue siendo desigual, ya que es una realidad las limitaciones a la enseñanza de habilidades técnicas básicas, sin abordar aspectos fundamentales como el uso ético de la tecnología, la seguridad digital o la comprensión de los algoritmos que median la información.

Para el contexto docente en Colombia, este planteamiento evidencia que la formación del profesorado ha estado orientada predominantemente al manejo instrumental de herramientas informáticas y programas básicos, descuidando el desarrollo de competencias pedagógicas avanzadas. Para docentes colombianos, esta realidad evidencia capacitaciones reducidas hacia un simple manejo operativo, donde prevalece aprehender software junto con equipos, dejando fuera cuestionamientos. Así, esta labor pedagógica termina restringida hacia repetir procedimientos mecánicos

Además, la falta de infraestructura, formación docente y políticas educativas coherentes impide que esta competencia se desarrolle de forma inclusiva y significativa. Resolver este problema implica repensar el currículo, invertir en formación continua y diseñar estrategias que respondan a las realidades locales y globales de los estudiantes.

La alfabetización digital ha trascendido su concepción inicial como un conjunto de habilidades técnicas para el manejo de computadoras y dispositivos, transformándose en una competencia transversal ineludible en el ámbito educativo contemporáneo. Este

cambio de paradigma obedece a la creciente presencia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en todos los aspectos de la vida, lo que exige una redefinición de los objetivos pedagógicos. En la actualidad, el enfoque se centra en el desarrollo de capacidades que permitan a los individuos no solo consumir información, sino también producir conocimiento, comunicarse de manera efectiva y participar de forma crítica en los entornos digitales.

La alfabetización digital es una competencia transversal de vital importancia en la educación contemporánea porque permite a los estudiantes desenvolverse con eficacia en un entorno cada vez más mediado por la tecnología. En un mundo donde el acceso a la información es inmediato y abundante, saber buscar, evaluar, utilizar y crear contenido digital se convierte en una habilidad esencial para el aprendizaje autónomo, la resolución de problemas y la participación ciudadana. Además, la alfabetización digital fortalece el aprendizaje colaborativo al facilitar la interacción entre pares, docentes y comunidades globales a través de entornos virtuales.

Su carácter transversal significa que no se limita a una asignatura específica, sino que debe integrarse en todas las áreas del currículo, promoviendo una educación más inclusiva, y contextualizada. La razón principal por la que se elaboró el artículo fue debido a la necesidad de repensar el papel de la educación frente a los desafíos y oportunidades que plantea la era digital. En un contexto donde la tecnología transforma constantemente la manera en que se accede, comparte y produce conocimiento, surge la preocupación

de que los sistemas educativos tradicionales no están respondiendo con la suficiente rapidez ni profundidad a estos cambios.

El desarrollo de esta competencia es crucial para el pleno desarrollo personal y la autonomía de las nuevas generaciones, en un contexto donde la información fluye constantemente a través de múltiples canales y en el que gestionar, comprender, integrar, evaluar y crear información de manera segura y pertinente, es un requisito indispensable. Así, la alfabetización digital en el contexto educativo, se convierte en un catalizador para la participación activa y consciente estudiante en la sociedad del conocimiento, empoderándolos para aprovechar las oportunidades que ofrece la era digital. Al respecto, Elmore y City, (2011):

En la era global de la información digitalizada, el acceso al conocimiento es relativamente fácil, inmediato, y económico Esta transformación ha alterado radicalmente nuestra forma de comunicarnos, de actuar, de pensar y de expresar, desafiando los modelos tradicionales de enseñanza y cuestionando el papel de la escuela como único espacio legítimo de aprendizaje (p.3)

Desde el enfoque de Elmore y City, la era digital ha originado una revolución en la manera en que se concibe el aprendizaje, por ello acceso masivo y casi instantáneo a la información ha democratizado el conocimiento, permitiendo que cualquier persona con conexión a internet pueda explorar, aprender y compartir saberes sin depender exclusivamente de instituciones educativas formales. Esta transformación ha desdibujado las fronteras entre el aula y el mundo exterior, haciendo que el aprendizaje

ocurra en múltiples espacios, tales como redes sociales, plataformas interactivas, comunidades virtuales, y entornos colaborativos.

La digitalización global ha propiciado un ecosistema educativo descentralizado, donde el conocimiento fluye más allá de las fronteras físicas de la escuela. Este fenómeno ha dado lugar a nuevas formas de aprendizaje autodirigido, colaborativo y multimodal, en las que los individuos pueden construir saberes desde plataformas virtuales, redes sociales, comunidades digitales y entornos interactivos. Esta evolución exige una redefinición del rol docente, que pasa de ser transmisor de contenidos a facilitador de experiencias significativas, lo que a su vez implica el reto de formar ciudadanos críticos capaces de discernir entre información válida y desinformación, lo que convierte la alfabetización digital en una competencia esencial para el siglo XXI

Por lo expuesto, se ha reconfigurado el ecosistema educativo y cultural. Lo que antes era exclusivo de instituciones formales, ahora se encuentra distribuido en plataformas y entorno virtuales, aspecto clave porque representa la descentralización del saber y democratización de su acceso. Esta dinámica exige que los sistemas educativos se reinventen, reconociendo que el aprendizaje ocurre en comunidades digitales, generando experiencias interactivas que traspasa el aula.

Además, precisa repensar el rol del docente, no como transmisor de contenidos, sino como mediador en un entorno saturado de información. En este contexto, la alfabetización digital se convierte en una competencia esencial para navegar, discernir y construir conocimiento de manera ética y significativa; de allí, que la integración de la

alfabetización digital como competencia transversal en la educación contemporánea implica una adaptación de los currículos y las metodologías de enseñanza. Al no ser una asignatura aislada, su implementación requiere que los docentes la incorporen en todas las áreas del conocimiento, fomentando la aplicación crítica y creativa de las tecnologías. Este enfoque promueve una experiencia de aprendizaje más interactiva y amigable, donde los estudiantes pueden acceder a una vasta cantidad de recursos en línea, permitiéndoles, además, desarrollar habilidades que les serán útiles.

Es de destacar que, la alfabetización digital juega un papel fundamental en la reducción de la brecha digital y la promoción de la equidad. Al garantizar que todos los estudiantes adquieran estas habilidades esenciales, las instituciones educativas contribuyen a crear un entorno más inclusivo, donde el acceso a la tecnología no sea un obstáculo para el progreso. Abordar la alfabetización digital de manera sistemática y deliberada, es esencial para evitar que aquellos sin las competencias necesarias, queden rezagados en una sociedad digitalizada, asegurando que todos tengan la oportunidad de prosperar.

En este contexto, el presente artículo científico busca ofrecer una visión integral y actualizada sobre cómo la alfabetización digital puede ser un motor de transformación educativa, preparando a los estudiantes para los retos y las exigencias de un futuro digital. De allí, que se estructura inicialmente con un desarrollo temático caracterizado por el apartado como alfabetización digital, la proposición y las conclusiones.

DESARROLLO TEMÁTICO

ALFABETIZACIÓN DIGITAL

En la sociedad actual, caracterizada por la ubicuidad de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), es imperativo que la educación prepare a los individuos para navegar de manera crítica, ética y eficaz en los entornos digitales. Desde esta perspectiva, se demanda una alfabetización digital porque solo así se puede cuestionar fuentes, identificar sesgos y seleccionar información. Así, la educación contemporánea involucra más que la memorización de hechos, importa que los estudiantes desarrollen habilidades necesarias para interactuar de manera consciente y responsable en la red.

El objetivo fundamental de la alfabetización digital en la educación es que los estudiantes no sean solo consumidores pasivos de tecnología, sino que puedan participar activamente en la creación y difusión de conocimiento. Implica aprender a buscar, evaluar, utilizar y comunicar información de manera efectiva y ética, en un mundo cada vez más digital. Al respecto, la UNESCO, (2025) define la alfabetización digital como:

Una capacidad integral que implica acceder, gestionar, comprender, integrar, comunicar, evaluar y crear información. Este proceso se lleva a cabo utilizando tecnologías digitales de manera segura y pertinente, convirtiéndola en una competencia esencial para el pleno desarrollo en la sociedad del conocimiento. (p.1)

De acuerdo con la UNESCO (2025) y en cuanto a la sociedad del conocimiento, es importante el dominio de habilidades digitales para acceder, gestionar, comprender, integrar, comunicar, evaluar y crear información, lo que representa mucho más que una destreza técnica, puesto que, es una competencia transversal define la capacidad de participación activa, crítica y creativa en el mundo contemporáneo. Esta capacidad integral permite interactuar con grandes volúmenes de información y transformarla en conocimiento útil, aplicable y éticamente responsable.

El verdadero valor de la alfabetización digital radica en su aplicación segura y pertinente de las tecnologías digitales. Esta competencia es esencial no solo para el desempeño académico y profesional, sino también para el pleno desarrollo personal y la participación ciudadana en un mundo cada vez más interconectado. Implica una comprensión profunda de cómo la tecnología puede ser utilizada para mejorar la calidad de vida, resolver problemas y contribuir a una sociedad más informada y equitativa. Es así que, Tello, (2018)

La alfabetización digital es un requisito indispensable para garantizar la autonomía personal y el desarrollo de las nuevas generaciones. En un contexto donde las herramientas digitales y los entornos en línea son omnipresentes, esta alfabetización implica poseer un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permitan resolver problemas de manera eficaz. Dominar estas competencias es crucial para el desempeño académico y profesional, así como para la participación plena en la sociedad contemporánea. (p.68)

Desde la perspectiva de este autor, el dominio de las tecnologías digitales representa una necesidad, puesto que abarca un conjunto integral de conocimientos,

destrezas y actitudes que capacitan a los individuos en un contexto digital. En este sentido, la capacidad de discernir información, comunicarse eficazmente y utilizar las herramientas digitales de manera ética y segura, se vuelve crucial para garantizar la independencia y el crecimiento de los jóvenes. En correspondencia a lo señalado, Arancibia, (2023):

la capacidad de utilizar las tecnologías digitales no solo para acceder y gestionar información, sino para comprender críticamente las dinámicas que operan en los entornos en línea y participar activamente en la construcción de conocimiento de manera ética y reflexiva. (p.22).

Conforme al aporte de Arancibia (2023) en el contexto actual, marcado por la presencia de las tecnologías digitales y los entornos en línea, no basta con saber usar la tecnología, es necesario comprender las situaciones que se desarrollan en estos espacios, incluyendo cómo se organiza la información y las interacciones sociales que se producen. La alfabetización digital implica una participación activa en la construcción de conocimiento; ya no se trata de ser un usuario pasivo, sino de interactuar, colaborar y contribuir al desarrollo de nuevos saberes. Esta participación se basa en el uso responsable de las herramientas digitales para la creación de contenido educativo de las diversas áreas de conocimiento, de modo que se pueda enriquecer el aprendizaje.

De acuerdo con lo señalado, se refiere en la tabla 1, ejemplos de áreas de conocimiento, herramientas digitales y usos educativos como muestra de transversalización de estas y de la necesidad de desarrollar la alfabetización digital.

Tabla 1.

Áreas de conocimiento, herramientas digitales y usos educativos

Área de Conocimiento	Herramientas Digitales	Usos Educativos
Ciencias Naturales	<i>PhET Interactive Simulations</i>	Simulaciones de física, química y biología
	BioDigital Human	Exploración del cuerpo humano en 3D
	Google Earth	Observación de ecosistemas y geografía física
Ciencias Sociales	<i>TimeMaps</i>	Líneas de tiempo históricas interactivas
	<i>Google Arts y Culture</i>	Acceso a museos virtuales y patrimonio cultural
Lengua Castellana	Canva Story	Creación de infografías y presentaciones
	Jumper	Elaboración de cuentos digitales
	Flipgrid	Grabación de videos para expresión oral
Matemática	<i>GeoGebra</i>	Visualización de funciones y geometría
	Desmos	Calculadoras gráficas interactivas
	Khan Academy	Ejercicios y lecciones guiadas por niveles

Nota: Cáceres, (2026)

Lo expuesto en la tabla 1, demuestra la integración de la alfabetización digital como competencia transversal en las áreas de aprendizaje de los currículos educativos, y de esta manera los docentes pueden diseñar experiencias de aprendizaje interactivas, aprovechando el potencial de las herramientas digitales para la creación, colaboración y

comunicación, de este modo, la tecnología se convierte en un medio para potenciar la creatividad pedagógica. En consideración de lo planteado, la alfabetización digital, mejora la calidad de la educación, y también, estimula la innovación y la adaptación en el proceso formativo.

En un mundo donde la participación cívica, el acceso a servicios y la interacción social se trasladan cada vez más al espacio digital, la falta de competencias en este ámbito, puede generar nuevas formas de exclusión social y reforzar las desigualdades existentes. Por lo tanto, los sistemas educativos tienen la responsabilidad de asegurar que todos los estudiantes adquieran las habilidades necesarias para participar plenamente en la sociedad contemporánea, garantizando que el acceso a la tecnología no se convierte en un factor de marginación.

De tal manera que, la alfabetización digital en la educación contemporánea es una necesidad imperante porque con esta se desarrollan habilidades tecnológicas. Su argumentación se basa en la urgencia de formar a los estudiantes como personas con capacidad de criterio propio, creativos y responsables, capaces de transitar en un mundo digital complejo. Al integrarla como una competencia transversal, la educación se fortalece, se vuelve más efectiva a las nuevas generaciones, capacitándolos para las oportunidades del futuro digital.

Este enfoque educativo es indispensable para el pleno desarrollo de los individuos y el progreso de la sociedad del conocimiento. En este sentido, Ferres (2006) “El verdadero desafío educativo reside en formar ciudadanos que no sólo sean usuarios

pasivos de la tecnología, sino que puedan concebir y crear conocimiento de manera activa y reflexiva en la sociedad digital” (p.172); en consecuencia, la alfabetización digital es mucho más que la capacidad de usar herramientas y aplicaciones digitales, ya que supone puntualizar una comprensión de cómo funcionan estos entornos digitales y como impactan en la sociedad.

Es esencial entender el lenguaje en el que se codifican los programas, así como las dinámicas sociales y culturales que se desarrollan en el mundo digital. Esta capacidad de trabajar en equipo de forma digital y utilizar las herramientas tecnológicas para alcanzar objetivos comunes, es crucial en la sociedad contemporánea, donde la colaboración y resolución de problemas complejos son competencias altamente valoradas en diversos ámbitos.

Por lo tanto, la alfabetización digital es un concepto fundamental para empoderar a los estudiantes y prepararlos para un futuro dinámico y tecnológicamente avanzado. De allí que, Nichols y Stornaiuolo, (2019)

En el campo educativo, se ha concebido la alfabetización digital como una actualización y extensión de las habilidades para gestionar la información. El propósito es inculcar el conocimiento y las destrezas necesarias para manejarla en contextos mediados por redes digitales, enfocándose en la producción y organización de la información en los ecosistemas digitales, más allá de las preocupaciones técnicas de acceso a la infraestructura digital. (p. 327)

Desde la postura de Nichols y Stornaiuolo, (2019) se refiere que, en los sistemas digitales, los individuos no solo consumen información, sino que también la crean, la comparten y la organizan en una interacción constante con otros usuarios. Por ello, el

verdadero desafío educativo reside en equipar a los estudiantes con las capacidades para participar de manera ética y crítica en la construcción de conocimiento en línea, fomentando así un rol activo en la sociedad del conocimiento. En correspondencia, Litwin, (2005)

La alfabetización digital en la educación contemporánea exige que los docentes no solo dominen las herramientas tecnológicas, sino que también desarrollen modelos pedagógicos que integren de manera efectiva la tecnología en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El objetivo es que los estudiantes se conviertan en constructores activos de conocimiento, utilizando las herramientas digitales de forma creativa y reflexiva para resolver problemas complejos y colaborar con otros. (p. 234).

Para Litwin, (2005), la transformación del rol del docente en la educación contemporánea, pasando de ser un mero transmisor de información a convertirse en un mediador pedagógico en el entorno digital, por lo tanto, el dominio de las herramientas digitales por parte de los docentes, aunque necesario, es solo una base, por ende, la verdadera exigencia recae en la capacidad de desarrollar e implementar modelos pedagógicos innovadores que integren eficazmente la tecnología en el proceso de enseñanza y aprendizaje, de esta manera, el docente guía y asesora a los estudiantes en su camino hacia la construcción de conocimiento.

El objetivo central de esta nueva pedagogía digital, es fomentar en los estudiantes un rol activo creativo en la construcción de su propio aprendizaje, porque ya no se trata de que los estudiantes consuman pasivamente la información que se les presenta, sino que utilicen las herramientas digitales de forma reflexiva para resolver problemas

complejos y colaborar con otros, de ahí que la tecnología se convierte, así, en un medio para potenciar el pensamiento crítico, la creatividad y el trabajo en equipo, habilidades esenciales en la sociedad del conocimiento. Por lo tanto, se resalta que, la alfabetización digital en la educación contemporánea se centra en el desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes prosperar a nivel digital.

En este orden de ideas, Rodríguez (2004), señala que:

La alfabetización digital no es un asunto que se limite a la adquisición de habilidades informáticas básicas, sino que ha de ser entendida como un proceso de construcción de nuevos saberes y competencias que permitan a los individuos desempeñarse en la sociedad del conocimiento. En la educación actual, esto demanda una reestructuración de los métodos de enseñanza para integrar la tecnología como una herramienta de aprendizaje activo y no como un mero sustituto de las prácticas tradicionales (p. 435).

Desde la perspectiva de este autor, se reconoce que el conocimiento en la era digital se produce y se organiza en red y, por lo tanto, se requiere que los docentes desarrollen competencias para una integración efectiva de la tecnología, lo que, a su vez, exige una reestructuración de los métodos de enseñanza tradicionales, que a menudo se centran en la transmisión unidireccional de información, y en consecuencia es propicio diseñar actividades que fomenten la participación, la colaboración, la resolución de problemas y la creación de contenido por parte de los estudiantes, utilizando la tecnología como un medio para lograr estos objetivos pedagógicos.

Acorde con los aspectos señalados, a continuación, se presenta una caracterización de la alfabetización digital.

Figura 1.

Alfabetización digital: Competencia transversal en la educación contemporánea.



Nota: Cáceres, (2026) apoyada en IA Canva

De la figura 1 se destaca que la alfabetización digital potencia el aprendizaje autónomo, al brindar a los estudiantes la posibilidad de acceder a múltiples fuentes de información, gestionar su propio ritmo de estudio y desarrollar habilidades de autorregulación. Asimismo, fomenta el aprendizaje colaborativo mediante plataformas que facilitan la interacción, el trabajo en equipo y la construcción colectiva del conocimiento, superando las barreras físicas del aula tradicional. Por otro lado, la comprensión profunda de las herramientas digitales y su uso ético son pilares fundamentales para una ciudadanía responsable en la era digital. No basta con saber utilizar aplicaciones o redes sociales; es necesario entender su funcionamiento, sus

implicaciones sociales y los riesgos asociados, como la desinformación, la vulneración de la privacidad o el ciberacoso.

La educación debe, por tanto, integrar la reflexión crítica sobre el uso de la tecnología, promoviendo valores como la responsabilidad, el respeto y la empatía en los entornos virtuales. De esta manera, la alfabetización digital no solo prepara a los estudiantes para el mundo laboral, sino que también los forma como ciudadanos activos, conscientes y comprometidos con una sociedad más justa y equitativa en el ámbito digital.

PROPOSICIÓN

La alfabetización digital constituye una competencia transversal imprescindible en la educación contemporánea, ya que permite a los sujetos desenvolverse críticamente en entornos tecnológicos, acceder de manera ética y reflexiva a la información, y participar activamente en procesos de construcción de conocimiento. En este sentido, este artículo propone que en los currículos escolares no deben limitarse al uso instrumental de herramientas digitales, sino orientarse hacia el desarrollo de habilidades que favorezcan una ciudadanía digital responsable y una formación integral para los desafíos del siglo XXI.

ARGUMENTOS

La educación contemporánea enfrenta el desafío de preparar a los estudiantes para desenvolverse en un mundo profundamente mediado por tecnologías digitales. En este contexto, la alfabetización digital no puede ser concebida como una habilidad técnica aislada, sino como una competencia transversal que articula saberes, prácticas y valores en todos los niveles y áreas del sistema educativo. Formar para el futuro implica reconocer que el dominio de herramientas digitales debe ir acompañado de capacidades que permitan a los sujetos interpretar, producir y compartir información de manera responsable en entornos virtuales. Al respecto, Prensky (2001), sostiene que:

Los estudiantes de hoy, no solo piensan y procesan la información de manera diferente a sus predecesores, sino que también han desarrollado nuevas habilidades para interactuar con la tecnología. Su dominio de herramientas digitales no es superficial, sino parte integral de su forma de aprender, comunicarse, construir conocimiento en entornos digitales. (p, 2)

Para Prensky (2001), se revela una transformación de los modos de aprender de las nuevas generaciones, por lo tanto, los estudiantes actuales han crecido inmersos en entornos digitales, lo que ha moldeado sus hábitos cognitivos, y también sus formas de relacionarse con el conocimiento. A diferencia de generaciones anteriores que accedían a la información de manera lineal y estructurada, los nativos digitales conviven simultáneamente con el procesamiento de datos de forma visual e interactiva, y construyen significados a través de experiencias colaborativas en línea.

Desde esta apreciación, Cabero, (2020) destaca que;

Las experiencias colaborativas en línea permiten al alumnado desarrollar competencias sociales, comunicativas y cognitivas, favoreciendo el aprendizaje significativo mediante la interacción continua. Este tipo de dinámicas exige una planificación didáctica que contemple la participación activa y el compromiso grupal” (p. 589).

Para este autor, el dominio de herramientas digitales en este contexto, no se limita al uso técnico de dispositivos o aplicaciones; se trata de una competencia integrada en su vida cotidiana, que influye en cómo aprenden, se comunican y resuelven problemas. Esta habilidad implica saber buscar, seleccionar, interpretar y producir información en formatos diversos, así como participar activamente en comunidades virtuales; por tanto, el entorno digital no es un complemento de su educación, sino el espacio natural donde ocurre gran parte de su aprendizaje informal y formal.

Desde una perspectiva pedagógica, esta realidad exige que los sistemas educativos reconozcan y valoren estas nuevas formas de interacción con la tecnología. Ignorar el dominio digital de los estudiantes, es perpetuar modelos obsoletos que no responden a sus necesidades, ni aprovechan su potencial. Integrar la alfabetización digital como competencia transversal, significa diseñar experiencias de aprendizaje que conecten con su realidad, fomenten el pensamiento crítico y promuevan una ciudadanía digital activa y responsable. En definitiva, formar para el futuro, implica entender cómo aprenden los estudiantes hoy, para educar los consentido y pertenecen.

La transversalidad de esta competencia exige una reconfiguración de los modelos pedagógicos tradicionales, promoviendo enfoques integradores que vinculen la

alfabetización digital. En lugar de limitarse a asignaturas específicas, debe permear el currículo completo, adaptándose a las necesidades de cada contexto educativo y fomentando la inclusión digital como principio de equidad. Esta perspectiva permite formar estudiantes capaces de aprender de manera autónoma, adaptarse a los cambios tecnológicos y participar activamente en la construcción de conocimiento colectivo.

En el contexto educativo colombiano, la integración interdisciplinaria del conocimiento interactivo exige posicionar la capacidad didáctica informática como un eje articulador de todas las áreas del saber, superando su confinamiento tradicional. Esta perspectiva orientadora demanda que cada docente adapte estrategias virtuales para enriquecer saberes humanísticos, científicos y artísticos por igual, impulsando metodologías innovadoras capaces de potenciar aprendizajes significativos en diversos entornos escolares. De este modo, la práctica pedagógica se transforma mediante la apropiación de recursos innovadores, garantizando que el diseño curricular responda a desafíos contemporáneos mediante experiencias formativas integrales, dinámicas y contextualizadas a las dinámicas actuales.

CONCLUSIONES

Para responder a los desafíos de la era digital, las instituciones educativas deben rediseñar sus prácticas pedagógicas, incorporando metodologías que favorezcan la exploración, la colaboración y la resolución de problemas en entornos digitales. Solo así será posible preparar a los estudiantes para enfrentar con criterio y creatividad los retos del conocimiento en el siglo XXI. La alfabetización digital representa una herramienta clave para fortalecer la capacidad de adaptación frente a los cambios tecnológicos y culturales que caracterizan el siglo XXI. Su desarrollo permite que los individuos no solo respondan a las exigencias del entorno digital, sino que también lo transformen desde una perspectiva crítica y creativa.

Integrar esta competencia en los procesos educativos favorece la construcción de sujetos capaces de tomar decisiones informadas, participar en comunidades virtuales con responsabilidad y generar contenidos que aporten valor en distintos ámbitos, lo que contribuye a una formación más integral, orientada al empoderamiento y la innovación. La alfabetización digital, cuando se aborda desde una perspectiva pedagógica, se convierte en un mecanismo de justicia educativa que permite nivelar las oportunidades de aprendizaje entre estudiantes de distintos contextos. Su implementación equitativa garantiza que el acceso a la tecnología no reproduzca desigualdades, sino que las combata.

Las instituciones educativas tienen la responsabilidad de diseñar políticas formativas que integren la alfabetización digital como parte estructural del currículo, asegurando que todos los estudiantes desarrollen las competencias necesarias para participar activamente en la sociedad del conocimiento. Esta tarea requiere planificación, recursos y formación docente continua. En una era marcada por la aceleración tecnológica, no contar con habilidades digitales implica quedar excluido de múltiples esferas de desarrollo personal, profesional y ciudadano. Por ello, promover la alfabetización digital de manera sistemática es una estrategia clave para construir una educación más democrática, resiliente y orientada al futuro.

La alfabetización digital debe ser concebida como una competencia formativa que impulsa el desarrollo integral de los estudiantes, al fomentar habilidades que les permiten enfrentar con autonomía los desafíos de una sociedad interconectada y en constante transformación. Su incorporación en los procesos educativos no solo fortalece la capacidad de los jóvenes para desenvolverse en entornos digitales, sino que también promueve una cultura de aprendizaje activo, colaborativo y orientado a la resolución de problemas reales mediante el uso consciente de la tecnología.

La efectividad del uso tecnológico en el aula depende de la capacidad del profesorado para vincularlo con metodologías activas. Por lo tanto, requiere una formación continua que fortalezca no solo sus habilidades digitales, sino también su visión pedagógica. La postura de Prensky, Cabero y Litwin converge en reconocer la alfabetización digital como una competencia transversal esencial en la educación

contemporánea, aunque cada uno la aborda desde perspectivas complementarias. Marc Prensky, al introducir el concepto de “nativos digitales”, destaca la necesidad de adaptar los métodos pedagógicos a las nuevas generaciones que han crecido inmersas en la tecnología, proponiendo una pedagogía de co-asociación basada en el constructivismo, donde el docente actúa como mediador del aprendizaje digital.

Por su parte, Cabero y Amorós (2020) la alfabetización digital debe incluir la capacidad para seleccionar, evaluar y aplicar la información en contextos educativos diversos, promoviendo una ciudadanía digital activa y responsable. Litwin (2005), desde una mirada más sociopolítica, advierte que la integración de las tecnologías en la educación debe considerar las desigualdades de acceso y uso, subrayando que la alfabetización digital implica también una reflexión ética sobre el poder, la inclusión y la transformación de los modelos educativos tradicionales. En conjunto, sus enfoques invitan a repensar la educación como un proceso dinámico, inclusivo y crítico, donde la tecnología no es un fin, sino un medio para formar sujetos autónomos, colaborativos y conscientes de su entorno digital.

En Colombia, esta competencia ha cobrado especial relevancia en el contexto de la expansión de la educación virtual, impulsada por el acceso creciente a internet y por la necesidad de continuar los procesos formativos durante la pandemia. Según el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MinTIC), el país ha avanzado en alianzas regionales y programas como Escuela Plus, que buscan superar los desafíos de inclusión digital y fortalecer el uso pedagógico de las tecnologías. La

brecha digital entre zonas urbanas y rurales, la formación insuficiente de docentes en competencias digitales, y la falta de integración curricular de la alfabetización digital como una competencia transversal.

REFERENCIAS

- Arancibia, C. (2023). *Alfabetización digital y competencias digitales*. Revista Cubana de Transformación Digital, 5(2), pp. 20–34.
- Cabero, J. y Amorós, L. (2020). *Guía para la autoevaluación docente en contextos virtuales*. En A. Paz, V. Figueroa Gutiérrez, E. J. Rodríguez & A. J. Montes Miranda (Coords.), Libro de Actas del 1.er Congreso Caribeño de Investigación Educativa: Repensando la formación de los profesionales de la Educación pp. 589–594. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8096129>
- Ferres, J. (2006). *Alfabetos y saberes: la alfabetización digital*. Comunicar, 14(26), pp.171–172. <https://www.redalyc.org/pdf/158/15802612.pdf>
- Litwin, E. (2005). *La tecnología educativa en el debate didáctico contemporáneo*. En E. Litwin (Comp.), Tecnologías educativas en tiempos de Internet (pp. 227–250). Archidona: Aljibe. [https://educaciondelamirada.com/wpcontent/uploads/2019/07/Litwin\(2009\)_Tecnologia_Educativa24507.pdf](https://educaciondelamirada.com/wpcontent/uploads/2019/07/Litwin(2009)_Tecnologia_Educativa24507.pdf)
- Nichols, S y Stornaiuolo, A. (2019). *Digital literacy in education*. En S. Nichols & A. Stornaiuolo (Eds.), The Cambridge handbook of literacy. pp. 327–342. Cambridge University Press. <https://static1.squarespace.com/static/59da73f0f6576ed92f1593fa/t/>
- Prensky, M. (2001). *Digital natives, digital immigrants*. On the Horizon, 9(5), pp.1–6. <https://doi.org/10.1108/10748120110424816>
- Rodriguez, J. (2004). *Las alfabetizaciones digitales*. Bordón, 56(3-4), pp.431–441. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1291861>

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Tello, C. (2018). *Desarrollo de alfabetización digital ¿Cuáles son las estrategias de los profesores para enseñar habilidades de información?* Revista Mexicana de Investigación Educativa, 23(79), 68. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982018000400068

UNESCO. (2025). *Qué debe saber sobre la alfabetización*. <https://www.unesco.org/es/literacy/need-know>

UFLO Universidad. (2020). *Alfabetización digital en la educación para el futuro*. <https://repositorio.uflo.edu.ar/server/api/core/bitstreams/880d4c56-d303-475b-bdff-64e61a784a5c/content>